

NOTAS PARA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DON RICARDO
LAGOS ESCOBAR, EN EL IV ENCUENTRO DE ESTUDIANTES
CATÓLICOS

9 de septiembre de 2004

Amigos y Amigas:

Cada vez que recorro Chile me encuentro con muchos jóvenes como ustedes, que junto con estudiar, tener amigos y pasarlo bien, vuelcan parte de sus energías hacia los demás.

En forma concreta, con esfuerzo, entienden que lo que ocurre en su colegio, en su barrio, en su comuna, en el país, forma parte de su vida y, por lo tanto, no da lo mismo.

Por eso, están interesados en que Chile se transforme en un país más acogedor, más digno, más humano. *más solidario*

Fuera de
Chile

3

Hoy como ayer, seguimos abrazando las causas más justas y más hermosas. Aquéllas que nos desbordan hacia el otro, hacia el que necesita una mano amiga, para sostenerse en sus propios pies.

Esa solidaridad se expresa también puertas afuera, porque sabemos que lo que ocurre en un supermercado de Paraguay o en la escuela de Osetia tomada por terroristas, nos conmueve y preocupa. Ya no es algo lejano. Hoy nos incumbe.

Por eso, cuando visité Haití, lo hice acompañado de un grupo de jóvenes que están trabajando hace varios años en esa nación junto al Hogar de Cristo. Por eso hay otros jóvenes chilenos, de las fuerzas armadas, colaborando con la normalización y reconstrucción de esa nación, la más pobre de América.

Queremos vivir en un mundo mejor, más seguro, con reglas claras para todos, donde las normas sean fruto de acuerdos y no impuestas por los más fuertes.

Por eso, dijimos no a la guerra en Irak. Porque no apoyamos guerras ni intervenciones armadas cuando aún hay espacio para el diálogo y la razón. Y fuimos criticados por algunos que creen que la política exterior se hace mirando los intereses comerciales, sin importar los principios por los que hemos luchado como nación durante nuestra historia.

Iniciativa contra el Hambre y la pobreza

Estos mismos principios, esta misma voluntad de construir un mundo más solidario, nos llevaron a unirnos a la iniciativa del Presidente Lula de Brasil para comenzar a estudiar mecanismos que nos permitan avanzar con mayor rapidez en el combate del hambre y la pobreza.

Ayer se dio a conocer el trabajo preliminar de un grupo de expertos de Francia, España, Brasil y Chile con proposiciones concretas que serán debatidas el próximo 20 de septiembre en Nueva York, dentro del marco del 59 periodo de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas.

Y creo que es un tremendo avance que para esta reunión ya hayan confirmado su asistencia Jefes de Estado de más de 50 países.

Es el comienzo de un cambio donde se entiende que ciertos bienes y servicios deben estar al alcance de todo ser humano, sin importar el país donde vive, su educación o nivel de ingreso.

Y por lo tanto su satisfacción deja de ser una tarea meramente nacional, de cada país, y se transforma en una tarea universal, donde todo ser humano tiene responsabilidades y puede contribuir.

Gobernar por políticas públicas

Muchas veces se dice que los jóvenes se caracterizan por ser idealistas. Bienvenido sea. También creo yo, por tener buenas ideas. Es decir, saber aterrizar en la práctica y con consecuencia, nuestros sueños y hacerlos realidad en el tiempo que nos toca vivir.

Para los que gobernamos, eso se llama políticas públicas. Por ejemplo, todos estamos contra la pobreza, ¿pero de qué forma luchamos contra ella?: ahí está Chile Solidario, que va en busca del más pobre y le dice: estos son tus derechos, yo te ayudo a ejercerlos.

Y al término de mi Gobierno esperamos haber llegado a las 225 mil familias más pobres del país. Y son justamente jóvenes un poco mayores que ustedes los que han ayudado a estas familias a salir de la extrema pobreza, a valerse por sus propios medios haciendo uso de los derechos que tiene todo hijo de esta tierra.

Porque a lo mejor es más fácil entregar una canasta familiar o un cheque a fin de mes a cada una de esas familias, pero lo difícil es darles a esas familias las herramientas para forjarse un destino mejor. Y eso es lo que estamos haciendo.

Democracia

No hay mejor forma de enfrentar nuestro mundo en cambio sino con más y mejor democracia. Porque la democracia es la mejor forma de procesar la incertidumbre. Porque nos pone reglas para saber quienes y cómo se va a decidir las cuestiones fundamentales de nuestro país.

Y para eso, para tomar esas decisiones fundamentales, todos debemos estar preparados. Ustedes en pocos años más, algunos este mismo año, deberían inscribirse en los registros electorales. Y hoy, muchos jóvenes se preguntan ¿vale la pena?

Yo creo que vale la pena. Para que cuando ustedes y cualquier chileno quiera decir, a través del voto, esto pienso yo, pueda hacerlo. Hoy, hay miles de jóvenes que aunque quisieran no podrían. Y otros, que se inscribieron, están obligados a hacerlo. Por eso prefiero que todos estén inscritos y el voto sea voluntario.

A los únicos que no les interesa la incorporación masiva de los jóvenes a los procesos electorales, son aquellos que se sienten más cómodos con el actual orden de las cosas.

Porque si miles de jóvenes cada año se integran con derecho a voto a decidir los destinos colectivos, cambian las cosas. Obliga a todos a estar más atentos a la diversidad de ideas que los nuevos ciudadanos van incorporando al debate de la sociedad, con plenos derechos.

Sé que es mucho más fácil decir "esto no me gusta" que asumir un compromiso y luchar por cambiarlo. Pero he aprendido y sé que a una democracia no le sirven los jóvenes que sólo son capaces de reclamar por aquello que no les gusta.

A una democracia le sirven los jóvenes comprometidos con su sociedad, con su país, pero más que nada, los jóvenes que estén dispuestos a jugársela por los ideales en los que creen, jóvenes dispuestos a jugársela de verdad por hacer esos cambios.

No da lo mismo

Futuro

En seis años más, en estas mismas fechas, estaremos celebrando el bicentenario de Chile. Ni ustedes ni yo estaremos haciendo lo mismo.

Muchos de ustedes, muchos más que los que podían hacerlo hace 20 años, estarán terminando sus estudios superiores. Y formando una familia.

Hay un mundo distinto que veremos pronto, ahí cerca, tan sólo la distancia que los separa de comenzar su vida adulta.

Un mundo donde el conocimiento será el principal elemento que decidirá el futuro de cada uno y también, de todos en conjunto.

Porque un país pequeño en habitantes como el nuestro, tiene que ofrecer conocimientos, nuevas formas de ver y entender los problemas y de hacer las cosas.

Porque si ese conocimiento se reparte en forma desigual entre nosotros, entonces no podremos juntar el número de gente necesario para afrontar los desafíos que el mundo nos exija.

Solidaridad y cambios a la JEC

Por eso me pareció tan importante establecer en la nueva ley de JEC una norma para que los colegios particulares subvencionados, en los cuales muchos de ustedes estudian, integren a alumnos que provienen de los sectores socialmente más vulnerables.

*o nunca se fue a alumnos
crece parte, pero no se
se fueran el y*

Es una oportunidad para que lo que ustedes van a discutir en este encuentro, se ponga en práctica en la vida cotidiana. Estoy seguro que la experiencia va a enriquecer la educación chilena y será un paso hacia una sociedad más cohesionada y más justa.

No podemos construir un país en que las personas se diferencian de acuerdo a lo que tienen y no a lo que son. No es el Chile que queremos.

En este encuentro conversarán con ustedes muchas personas que son un orgullo para nuestro país. Personas que han puesto su inteligencia y generosidad al servicio de todos, pensando en el futuro.

Desde la política, que es la tarea de algunos de nosotros, debe haber otro tanto, porque, como decía el Padre Hurtado:

“... porque tienen una labor directiva, de ellos ha de venir al país el ejemplo de moralidad privada y pública, de honradez, de sobriedad de vida, de ejemplo de trabajo, de consagración al bienestar social”.
(Humanismo social)

Esa es la tarea. Confío en el futuro de Chile, porque estoy seguro que ustedes están ansiosos por realizarla. Muchas gracias.